**PRIMERA SEMANA DE ADVIENTO**

**Lunes, 29 de noviembre**

**“Un centurión se acercó a Jesús rogándole: «Señor, tengo en casa un criado que está en cama paralítico y sufre mucho» Jesús le contestó: «Voy yo a curarlo». Pero el centurión le replicó: «Señor, no soy quien para que entres bajo mi techo. Basta que lo digas de palabra, y mí criado quedará sano” (Mt 8, 5-11).**

Las necesidades hondas de las gentes, ayer y hoy, rompen todas las fronteras. Un centurión pagano se acerca a Jesús. Nos sorprende por su humanidad, por su apertura a lo diferente y por su gran confianza en Jesús.

¡Ven a mi casa, Señor, ven y sáname con tu amor!. Dime una palabra a mi soledad, a mis miedos, a mi cobardía. Bastará con tu Palabra para sanar.

**Martes, 30 de noviembre.**

 San Andrés apóstol

**“Pasando Jesús junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, al que llaman Pedro, y a Andrés, su hermano, que estaban echando el copo en el lago, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid y seguidme” (Mt 4, 18-22).**

Jesús, de camino, pasa por la vida mirando a las personas. Su mirar es amar. Su mirada despierta las energías dormidas y reaviva la valentía y la esperanza. Su llamada convierte a cada persona en única, irrepetible, nueva, santa.

Jesús de Galilea, que pasando vas, te pido que me mires, me toques, me llames, me levantes, y mi vida sanará.

**Miércoles, 1 de diciembre**

**“Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Siento compasión de la gente, porque llevan ya tres días conmigo y no tienen qué comer. Y no quiero despedirlos en ayunas, no sea que desfallezcan en el camino»” (Mt 15,29-37).**

Las pandemias, las heridas, el dolor se adueñan de las personas y de los pueblos. Pero la semilla del amor que Jesús siembra en la tierra y la solidaridad de tantos hombres y mujeres de buena voluntad, es más honda y más fuerte que la soledad y el llanto.

“Danos entrañas de misericordia frente a toda miseria humana Inspíranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado. Ayúdanos a mostrarnos disponibles ante quien se siente explotado y deprimido”.

**Jueves, 2 de diciembre**

**“El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca” (Mt 7, 21. 24-27).**

La vida cristiana se asemeja a una casa construida sobre roca cuyos cimientos son la escucha y el cumplimiento de la Palabra de Dios. Jesús te propone seguirle con determinación y valentía, cueste lo que cueste y pase lo que pase. De la unión con Él, te viene la fortaleza.

Con María y con José, acojo tu Palabra, Señor. Dejo que tu Palabra ocupe mi corazón. Con ellos te diré confiadamente: Aquí está mi vida, amén.

**Viernes, 3 de diciembre**.

**San Francisco Javier**

**“Dos ciegos seguían a Jesús, gritando: «Ten compasión de nosotros, hijo de David»… Jesús les tocó los ojos, diciendo: «Que os suceda conforme a vuestra fe». Y se les abrieron los ojos” (Mt 9, 27-31).**

En diálogo con Jesús, dos ciegos emprenden el camino de la esperanza. Para ellos el encuentro con Jesús fue una gracia, una sorpresa del Dios que no hace más que amar. Los ciegos son símbolo de la Iglesia que pide y quiere recibir la misericordia que salva.

Tú que miras a los que nadie ve, que desvelas verdades que nadie comprende,y te adentras en la oscuridad de nuestras debilidades, ¡Ábrenos los ojos!

**Sábado, 4 de diciembre**

**“Al ver a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, «como ovejas que no tienen pastor». Dice a sus discípulos: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies»”.**

Jesús siempre en camino, entre la gente, escuchando sus penas, compadeciéndose de su dolor, anunciando la vida, levantando el desánimo. Hoy nos invita a continuar la tarea de curar heridas, acompañar a quienes se sienten solos, abandonados, extenuados por el dolor.

Contigo, Jesús, somos convocadas y enviadas a curar las heridas del desamor. Muévenos a colaborar con otros para construir la casa común más humana.